

El léxico de la botánica en el Vocabulario de Cristóbal de las Casas

Teresa GIL GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

En la historia de la lexicografía románica, ocupa un lugar bien destacado la obra de Cristóbal de las Casas, pues no es sólo el primer diccionario bilingüe italiano-español, sino que también es el primer trabajo digno de tal denominación en que la lengua castellana se relaciona con otro idioma romance¹. Podríamos incluso afirmar que en sentido absoluto es el segundo gran diccionario español después del de Nebrija². La primera edición data de 1570 y su éxito y difusión propiciaron que durante más de medio siglo, se convirtiera en instrumento imprescindible para aquellos que quisieran acercarse al conocimiento de ambas lenguas, superado sólo por la aparición del Vocabulario de Lorenzo Franciosini, publicado en Roma en 1620, y planteado con criterios más modernos y adecuados a la época.

Las Casas se basa para la organización de su diccionario en el Vocabulario de Nebrija. Casi todas las entradas de nuestro autor se encuentran ya en el gramático español, como bien ha sido estudiado recientemente³, pero añade una cierta cantidad de vocablos nuevos, lo que define su trabajo como ciertamente original y diferente. Es, sobre todo, un lexicógrafo que emprende la tarea de composición de un diccionario bilingüe sin tener un precedente a mano. Su contribución tiene más mérito aún porque asume la inmediatez de la lengua

¹ Juan Manuel Lope Blanch prologa el Vocabulario de Las Casas (1989), aportándonos una documentación cumplida sobre la tradición lexicográfica en las lenguas románicas.

² Anna Maria Gallina (1959) nos ofrece una historia de la lexicografía italiano-española incluyendo datos y un estudio pormenorizado sobre los distintos trabajos.

³ Nos remitimos al estudio preliminar de Germán Colón Amadeu y J. Soberanas sobre el Diccionario de Nebrija (1979), a los trabajos de Gloria Guerrero Ramos (1992 y 1995), así como a Lidio Nieto (1992).

viva; su obra, en efecto, se plantea como la respuesta a la necesidad de trasladar un concepto de una lengua a otra, dificultad que soluciona dando una o varias equivalencias en alguna de las variedades lingüísticas en acto en la Italia de la época. El precedente de Nebrija es sólo teórico de base, pues Nebrija concibe la *organización de un diccionario como solución y precisión semántica* de unos términos latinos que un castellano tiene que conocer para leer o redactar en esta lengua, hecho que se evidencia en las repeticiones innecesarias que no aparecerían en otro tipo de diccionarios o vocabularios: el trabajo, sobre todo, le ayuda al lector en la interpretación precisa de los textos o a quien debe escribir en latín. En cambio, la obra de Las Casas le facilitará al usuario la comprensión de la lectura o, mejor incluso, la conversación en ambas lenguas.

Las Casas se toparía con otras dificultades añadidas a su tarea de lexicógrafo. A la imposibilidad de hallar una obra precedente de referencia, se suma el deber de identificar los términos castellanos y trasladarlos o traducirlos en italiano. La trastienda del estudio de un lexicógrafo es difícil de precisar, máxime cuando, como en la época, no estaba consolidada aún esta disciplina, así que imaginamos que para su labor se serviría de obras específicas, tratados y glosarios en vulgar, que aportaran la información necesaria. En el campo de la botánica contaría seguramente con la obra del muy famoso doctor Laguna, que se cita en el Quijote: «tomare yo ahora más aína un cuartel de pan... que cuantas hierbas describe Dioscórides aunque fuera el ilustrado por el doctor Laguna»⁴ y también con el correspondiente Dioscórides italiano traducido por Pierandrea Mattioli en 1544, con quien al parecer el médico segoviano mantenía buenas relaciones⁵. En ambas obras, los títulos, los distintos capítulos y las anotaciones al texto original del autor griego del siglo I, van complementados con un glosario en el que aparecen los nombres de la planta en griego, latín, árabe, castellano, catalán, portugués, italiano, francés y tudesco. Los acompaña también el nombre *bárbaro*, término específico que solían usar los boticarios de la época. Así que a nuestro lexicógrafo le sería fácil identificar cada planta y su correspondiente designación italiana y española en estos tratados. Añadimos además que las denominaciones anotadas por Laguna y aceptadas por Las Casas en su Vocabulario fueron asumidas inmediatamente en la tradición lingüística y literaria a causa de la difusión y del prestigio que iban adquiriendo. Así que nuestro doctor Laguna fue incluido en el siglo XVIII entre las Autoridades del idioma y su huella ha sido persistente y extensa. En cuestiones de sensibilidad léxica, el segoviano es incluso más audaz y moderno que Nebrija, pues, por

⁴ En el Quijote (1999:128), parte I, capítulo XVIII.

⁵ Citamos la traducción castellana del Dioscórides por Andrés Laguna de 1555 en la Edición facsímil publicada por el Instituto de España en 1968, y la edición italiana de Venezia de 1604.

ejemplo escoge el término *olivo* y no *aceituno* para referirse al árbol del fruto *aceituna*, como vamos a ver.

Y como suele ser norma en los glosarios científicos de la época, a cada término castellano le corresponden varias traducciones, es decir, la definición de la palabra se justifica con varios sinónimos. En el caso que nos ocupa, el Vocabulario de Las Casas, éstos van reflejar el producto de la interferencia de normas diversas: vocablos cultos, semicultos, populares, incluso otros caracterizados diatópicamente. Su compresencia la justifica la misma finalidad práctica del texto: el Vocabulario debe servir al mayor número de personas, a cualquier hablante, de cualquier región y de cualquier nivel de instrucción. De esta manera, quizá sin darse cuenta, Las Casas está poniendo en evidencia la variedad y el complejo sistema lingüístico de la época en Italia. Un adelantado de la sociolingüística.

Como he indicado en el título del trabajo, he tratado de organizar el léxico de la botánica en el Vocabulario español-italiano de Las Casas. Para este fin, he tenido en cuenta la misma clasificación de las plantas que aplicaban los estudiosos del siglo XVI. En la época las ciencias, en especial la botánica, estaban muy atrasadas y no existía un estudio sistemático de las plantas como lo entendemos hoy. Todo planteamiento científico se basaba en analogías explicativas, en semejanzas recónditas que hacían alusión a una simpatía universal, y a falta de un estudio de la realidad física, la sistematización del conocimiento venía impulsada por una coherencia lógica que se ofrecía como punto de partida⁶. Esta ordenación epistemológica será superada en el siglo XVIII con la difusión de la nomenclatura científica moderna de Linneo. Así que según los botánicos de la época, la clasificación respondía a cinco apartados que reflejaban este principio analógico. Así lo hemos reflejado en nuestro trabajo:

1. De los árboles, resinas y frutos, con 94 entradas.
2. De las legumbres, hortalizas y yerbas afines: ajo y cebollas. La vid, con 100 entradas.
3. De las raíces, zumos, yerbas y simientes domésticas. Yerbas medicinales, 62 entradas.
4. De otras especies, 65 entradas.
5. De las plantas para medicinas aromáticas, aceites y unguentos. Venenos, 26 entradas.

⁶ Maurizio Dardano (1994) lleva a cabo un estudio exhaustivo y coherente sobre la evolución de los lenguajes científicos en la historia de la lengua italiana. Su trabajo, más que a la botánica, se refiere a la medicina. Aquí nos es válido también para comprender el concepto y la relación de ciencia y lenguaje en la historia.

Por motivos de espacio, en este artículo sólo expondré la primera clasificación. El resto, tanto o más interesante, en otro lugar.

DE LOS ÁRBOLES, RESINAS Y FRUTOS

Abeto arbol: Abete

Aunque Laguna describe y autoriza la forma⁷ «con el qual abeto se parece también a la picea» el nombre es una introducción tardía en Castilla, pues los lexicógrafos no saben traducir del latín *abies*. Lo encontramos sólo en el Diccionario latino de Nebrija y no en el Vocabulario castellano.

Açofeifa: Giuggiolo, giugqiuba

El término castellano se halla en Nebrija y en Laguna⁸. Éste define el fruto: «Tienen con estos frutos (ciruelas) alguna semejanza las açufaifas, que los Bárbaros llaman iuiubas y los latinos zisypha, así como los griegos serica: de las quales no habló palabra Dioscórides».

La voz española es un arabismo emparentado con la denominación griega *zizyphon*, a través del cual surge el italiano *giuggiola*.

Açofeifo: Giuggiolo

El árbol correspondiente a la planta anterior.

Alamo: Alno, pioppa, puopuolo

Nebrija confunde el álamo *negrillo* con el *alnus* en su Vocabulario. Más nos parece que en este caso *álamo* equivalga al *populus nigra*, como justifica Laguna⁹. Nuestro botánico autoriza dos denominaciones: del latín *populus alba*, *álamo blanco*, y de *populus nigra*, *álamo negrillo*. En la traducción italiana de Las

⁷ Laguna (1968:53). En todo el trabajo hemos recogido los términos de botánica respetando la ortografía y el orden alfabético con que aparecen en la obra de Las Casas.

⁸ Laguna (1968:111).

⁹ Laguna (1968:67).

Casas, encontramos un cultismo, *alno*, y dos palabras patrimoniales, variantes regionales, *pioppa*, *puopuolo*. Cortellazzo-Zolli bajo la voz *pioppo*, nos ofrecen la interpretación de Mattioli en la versión italiana del Dioscórides: «Chiamansi in Toscana i *popoli* veramente *oppi*, quelli cioè che sono veri, e *alberi*, quelli che sono bianchi: ma in Lombardia si chiamano ambedue *pioppe*».

Albarcoque: Armellino, baccoche, grisomele, moniache

En Castilla tuvo gran difusión una forma parecida a la árabe, *albarcoque*, que Nebrija escribe con *v*. Las formas italianas recogen las variantes dialectales: *armellino* es una voz veneta. *Bacoca*, *bacocca* son formas toscanas como justifica Mattioli «In Toscana appresso i Sanesi, inperoché baccoche e moniache le chiamano»¹⁰. Y bajo la entrada *crisomela*, que conserva la sorda inicial, en Battaglia se lee: «le mele, le pere, armellini, *grisomeli* e pruni diventano maturi fra giugno e luglio». Otras formas dialectales del término en el AIS 1276.

Alcanfor: Canfora

Se trata de un arabismo en las dos lenguas: «Es el Alcamphor una goma llamada de los latinos *Caphura* y de los árabes *Camphora*, no conocida de los griegos ancianos» como define Laguna¹¹. No aparece en Nebrija esta entrada.

Alcornoque: Sovero

En castellano, la voz *alcornoque* es de origen mozárabe, formada sobre el término latino tardío *quernus*, con un sufijo despectivo hispánico *-occus*. Las Casas en su Vocabulario pretende traducir el nombre del árbol y su madera, pero sólo ofrece el término *sovero*, variante dialectal de *sughero*. Pensamos que el lexicógrafo ofrece la forma como cultismo, del latín *suber*, 'árbol y madera', pues la palabra latina que encontramos en Nebrija y en Laguna¹²: «el alcornoque de los latinos llamado *suber*, es una especie de roble, que así en el fruto como en las hojas, se parece a la encina», necesita de dos términos para su definición en italiano, no así en nuestra lengua. El mismo origen culto habría de aplicarse a la forma catalana *suro*.

¹⁰ Mattioli (1604:198).

¹¹ Laguna (1968:55).

¹² Laguna (1968:93).

Alerze arbol: Larice

Nebrija, que lo escribe también con z, lo asocia al *cedrus* latino; así lo traduce también Laguna¹³ en sus comentarios; no obstante, a propósito del cedro añade: «algunos quieren que en Castilla se llame alerze, puesto que tal nombre parece quadrar mucho más al lárice». En castellano, *lárice* es un cultismo raro, y como cultismo también lo tenemos en italiano.

Alfocigo: Pestacchio, pistacchio

Nebrija documenta *alhóstigo*. Otras variantes castellanas son *alfónsigo* y *alfócigo* que aparece en La Celestina. *Alhócigos* según Laguna¹⁴ se corresponden con los *pistacchi*. La variante *pestacchio* es forma popular.

Alheña: Calostro, ugistrico, leuistico, olivella

La forma *alheña* de origen árabe en castellano, también se denomina *árbol del parayso*. Laguna da dos traducciones italianas a este término: *olivella* y *calostro*. Mattioli, además, lo asocia con «quello che poi si chiama ipposelino, cioè appio grande», que no puede ser más que «quello che volgarmente si chiama levistico»¹⁵.

Almaciga: Mastice

Almáciga es la *almástiga* de que habla Laguna¹⁶ correspondiente a las formas latinas *mastiche* o *resina lentischina*. En castellano la voz procede del árabe, en italiano, del griego directamente por vía europea. También denominada en la época *resina di lentisco*.

Almendra: Amendola, mandola, mandorla

Laguna¹⁷ da como forma italiana *mandole*. *Amendola* y *mandorla* son formas vulgares del latín *amygdala*¹⁸.

¹³ Laguna (1968:64).

¹⁴ Laguna (1968:113).

¹⁵ Mattioli (1604:418).

¹⁶ Laguna (1968:55).

¹⁷ Laguna (1968:112).

¹⁸ Paul Aebischer (1948:99-129).

Almendo: Mandolo, mandorlo

El árbol que produce los frutos anteriormente descritos.

Almez arbol: Bagolaro, perlaro

No aparece en Nebrija, ya que la forma romance correspondiente a *almez* es *latonero*, que se conserva en algunos dialectos de la península. Laguna¹⁹ documenta *almez* y sus correspondientes *bagolaro* o *cerase de inverno*. Para las formas italianas más documentación ofrece Mattioli: «quello in su 'l Trentino si chiama bagolaro, e in alcuni altri luoghi, così come ancora a Verona, si chiama perlaro»²⁰, que vemos aparecen en Las Casas. En la antigua denominación científica italiana de este árbol, el *loto*, se reconoce su origen septentrional, *bagolarus tridentinus*. Es una creación popular sobre *bagola*, nombre de su fruto.

Arrayhan: Mirto, mortella, mortina

Al castellano *arrayhan*, *arrayihan* en Nebrija, Laguna²¹ hace corresponder el italiano *murtella*. *Mortella* o *mortina* que traduce Las Casas también son denominaciones populares del cultismo *mirto*, que no está difundido ni siquiera en el toscano: aquí son sinónimas las voces *bagiole* e *piuri*, con otras variantes.

Auellana: Auellana, noccella, nocciola, nosella

La traducción que hace Las Casas de *avellana*, recoge las correspondientes *nocciuolle*, *nocelle* que ofrece Laguna²² y otras variantes dialectales del tipo *nocciola*, *nocella* que aparecen en el AIS, 1032.

Auellano: Avellano, corillo, nocciolo, noseller

Además de las denominaciones para el fruto de la entrada anterior, el léxico introduce el cultismo *corillo*, 'corilo', del latín *corylus*, que encontramos en los autores clásicos italianos, de Boccaccio a D'Annunzio.

¹⁹ Laguna (1968:108).

²⁰ Mattioli (1604:203).

²¹ Laguna (1968:99).

²² Laguna (1968:115).

Azebo: Agrifoglio

La denominación castellana es la variante vulgar de *aquifolium*, que hallamos en italiano como cultismo. No recoge esta entrada Nebrija, pero la autoriza Laguna, sin ofrecer el término italiano correspondiente.

Azebuche: Oleastro, tiermite

Azebuche es sinónimo de *olivo salvaje* y *olivo salvatico*, términos que ofrece Laguna para ambas lenguas. Las Casas traduce con el cultismo *oleastro* y con la forma dialectal *tiermite*, también difundida como *termite*, de posible origen prerromano.

Azeytuna: Oliva

Nebrija ofrece once entradas para los diversos tipos de aceituna. Las voces castellanas y portuguesas, como demuestra el lexicógrafo no tienen un origen latino. En italiano, en cambio, el término es un claro latinismo.

Azeytuno: Oliva, olivo

En Nebrija encontramos la forma *aceituno* con *c*, para el árbol, y Laguna sólo autoriza el nombre latino *olivo* y *fruto del olivo*, y así lo encontramos hoy.

Azre arbol: Acero, larice

Azre es una forma documentada en Castilla en los siglos XV y XVI, que equivale al actual *arce*. *Acero* es sinónimo en italiano, con el mismo origen latino, *acer*; por tanto se da como cultismo. Y teniendo en cuenta la semejanza de ambos árboles *arce* y *lárice*, Las Casas ofrece también, aunque no se corresponda la traducción, *larice*.

Bellota: Ghianda

El fruto de la encina en castellano es voz de origen árabe, del hispanoárabe *belluta*, y un latinismo en italiano.

Box arbol: Bosso, busso

Box, la forma que ofrece Nebrija en su Vocabulario, del latín *buxus*, es un aragonesismo en nuestra lengua. La voz frecuente en los siglos XV y XVI es, en cambio, *buxo*. Para el italiano, Las Casas ofrece *busso* como cultismo, o *bosso*, la forma popular toscana.

Brasil: Scuotano, verzino

Nebrija recoge el término *brasil* con dos entradas: una para el nombre del árbol y otra para el color. Este último justifica su etimología, es un derivado de *brasa*, por el mismo color encarnado del palo del Brasil. En italiano, *scuotano*, denominación antigua de *scotano*, es un cultismo, de un latín científico *rhus cotanus*, y no así *verzino*, forma popular documentada desde el siglo XIII.

Carpe arbol: Carpino

Se trata de un semicultismo en ambas lenguas.

Castaña: Castagna, marrone

Laguna también ofrece dos formas correspondientes para el término castellano *castaña*, *castagna* y *marrone*, que no es sino una variedad más preciada de este fruto²³.

Castaño: Castagno, castagnolo

Dos traducciones sinónimas encontramos en Las Casas, la primera la forma culta, *castagno*; la segunda, popular, con el sufijo *-olo* que pierde el carácter de diminutivo en toscano y dialectos nororientales y viene a sustituir incluso al término base en la denominación del fruto.

Çarça: Rouetta, rouo, rubo

Las zarzas, en Laguna, o *matas espinosas*, según Nebrija, forman parte de esta clasificación de árboles. Su traducción en italiano recoge sea el cultismo

²³ Laguna (1968:94).

rubo 'de color rojo'; *rovo*, la denominación toscana; o *rovetta* forma en la que está presente el sufijo para la formación de nombres colectivos de plantas característico de los dialectos meridionales, correspondiente al toscano *-eto*.

Çarçales: Macchioni, stinche

En Nebrija esta entrada está definida como colectivo, 'lugar de çarças'. *Macchioni, stinche*, en plural, son formas antiguas para la misma acepción, y en ellas se reconoce la creación popular por metonimia: *macchioni* relacionado con el aspecto 'manchado' del terreno, y *stinche* con los lugares donde suelen aparecer, *stinca*: 'schiena di monte'.

Çarçaperruna: Rosaio saluatico

Aunque no aparece esta entrada en Nebrija, la autoriza Laguna, también con el nombre de *escaramojos*, y ofrece la misma traducción que Las Casas: *rosaio salvatico*²⁴.

Cedro: Cedro

Es cultismo en ambas lenguas, del latín *cedrus*. En el comentario a este árbol, Laguna da como Nebrija su nombre popular, *alerze* y no *cedro* con una precisión: «aunque algunos quieren que en Castilla se llame alerze, puesto que tal nombre parece quadrar mucho más al larice»²⁵.

Cereza: Ceregia, ciregia

En la traducción al italiano de *cereza*, Las Casas utiliza la denominación italiana antigua del fruto, la que corresponde a los siglos anteriores al XVI o XVII, momento en que *ciregia* se convierte en *ciliegia*. Hoy *ceregia* y *ciregia* son formas dialectales localizadas en la Toscana oriental, donde perviven las formas que continúan el tipo **ceresea*, del latín *ceresium*, como confirman los mapas 1282 y 1263 del AIS.

Laguna para el español nos ofrece el quasi-sinónimo *guindas*.

²⁴ La explicación que ofrece Rohlf s para el término *rosaio* alude a que en el toscano vulgar *rosaio* se aplica precisamente al grupo de plantas de rosas. Rohlf s (1969: cap. 1072).

²⁵ Laguna (1968:64).

Cerezo: Ciregio

Laguna justifica la etimología de la palabra: «el cerezo no se había visto en la Europa hasta que Lucio Lucullo se traxo a Italia, de una ciudad de Ponto llamada Cerasa, de donde le quedó el nombre a la planta»²⁶.

Hay que añadir que bajo esta denominación no está incluida la voz en Nebrija.

Cereza silvestre: Marina, marinella

Las dos lenguas italiano y español ofrecen diversas denominaciones de más variedades de cerezas, o frutos muy parecidos y comunes, que demuestran la vitalidad de los procedimientos populares para la formación de nuevas palabras. Así traduce Las Casas el término con *marina, marinella*, que es una variedad parecida a la *amarena* «ciriege marasege o come altri dico, marine», según documenta Battaglia.

Cerezo silvestre: Corognale

En el Dioscórides italiano, Mattioli define el *corniolo* como «albero duro, produce il frutto lunghetto, quasi simile alle olive, il quale prima è verde nel maturarsi di colore di cera, e rosso poscia quando è maturo»²⁷.

En Laguna, se identifica este árbol con el *cornio*, que es precisamente su nombre científico, al que corresponden las formas italianas *corgnolo, corniolo, corgnolo, cornilo, cornolo* que encontramos en diversas regiones y épocas en Italia.

Cidra: Cedrone

Nebrija define la *cidra* como fruta, y en el capítulo dedicado a los limones y cidras, autoriza Laguna «toda suerte de Limon, Cidra, Lima, Toronja y naranja», así como traduce por «ogni sorte de Limoncelli, Cedri, Citroni & Melangole»²⁸.

En italiano, la palabra *cedro* o *cedrone* es forma que refleja la contaminación con *citrone*; también es el fruto del árbol, del *cedro*. Para el nombre del árbol de la *cidra*, Nebrija propone *cidral*, que no aparece en nuestro Vocabulario.

²⁶ Laguna (1968:100).

²⁷ Mattioli (1604:204).

²⁸ Laguna (1968:103).

Cidron: Citrone

En esta entrada entendemos que Las Casas ofrece la denominación de un fruto de parecidas características al anterior pues, en la primera parte de su vocabulario italiano-español no aparece recogido este término y sí en cambio *citrona* como sinónimo de *toronja*. Si seguimos a nuestros vulgarizadores, tanto Laguna, como Mattioli, nos daremos cuenta de que ambos se refieren a frutos análogos. El italiano identifica «le mele mediche, così chiamate per essere state portate di Media» con lo que «chiamiamo noi cedri e citroni»²⁹. En castellano suponemos que *cidrón* es un fruto parecido o identificado con los cítricos, quizá el fruto del cedro, pues incluso su nombre surge por contaminación con *limón*. Más tarde Miguel Colmeiro, botánico del siglo XIX, denominará, *cidrón* por su olor a limón a la *hierba luisa*.

Cipres: Cipresso

Para el castellano los autoriza Laguna como cultismos incluso en su grafía *cypres*, *cypressso*.

Ciruela: Brognola, prugno, sosino, susino

Las Casas en la traducción del término y siguiendo a Laguna incluye quasi-sinónimos de las formas italianas pues «hállanse a cada passo entre las ciruelas mil differentias»³⁰, esto es, *prugna*, *prugnola*, *brognola* o *brugnolo* son derivados de un étimo latino *pruneam*; *susina* o *susino* son los frutos del *susino*, denominación que alude a la ciudad de Susa, en la antigua Persia, de donde proceden. En castellano, *ciruela* en cambio alude al adjetivo *cereola* 'de color de cera', que acompañaba al sustantivo *prunum*, su verdadero nombre latino.

Ciruelo: Brogna, sosinaro, susinaro

El árbol de las ciruelas, *ciruelo* y *andrino*, según Laguna³¹, es traducido al italiano en tres variantes populares: *brogna*, que conserva el género original femenino; *susinaro*, *sosinaro*, con el sufijo *-aro*, propio de los dialectos septentrionales y extremo-meridionales.

²⁹ Mattioli (1604:199).

³⁰ Laguna (1968:110).

³¹ Laguna (1968:110).

Encienso: Assentio, assenzo, grassele, incienso

Laguna recoge sólo una de las acepciones de la palabra³² pues en el castellano de la época se aplica tanto al cultismo *incensum*, 'incienso', que ha llegado hasta nosotros, como a la planta del *ajenjo*. En este último significado es descrito por Mattioli: «Lo assenzo è erba volgarissima e nota»³³. Respetando los dos significados etimológicos que confluyen en un único significante es traducido al italiano por Las Casas. Nuestro lexicógrafo añade una nueva forma, *grassele*, desconocida en los diccionarios consultados, que probablemente sea una denominación popular para indicar precisamente esas lágrimas de resina amarillenta, de aspecto oleoso, que desprenden un olor característico al arder.

Endrino montesino: Spino merlo

Se trata de un arbusto espinoso, que produce unas ciruelas silvestres negras y ásperas. Para el italiano, encontramos una formación muy frecuente en los nombres populares de la botánica: el sustantivo *spino* junto con un adjetivo, que viene a utilizarse para identificar la gran multitud de plantas espinosas que existen.

No recoge esta entrada el Vocabulario de Nebrija, y tampoco se menciona en Laguna.

Enebro arbol: Genebro, ginebro

Como 'mata espinosa' lo define Nebrija, y Laguna lo identifica con un arbusto cuyo «fruto en Castilla se llama neurinas»³⁴. Lo traduce de Las Casas, como *ginebro* o *genebro*, forma que también utilizaba Petrarca.

Enzina: Esculo, ilice, quercia

Varias entradas bajo esta forma encontramos en Nebrija: *enzina de grana* o *coscoja*, *ilicer. icis*; *enzina grande*, *esculus. i.*; *enzina de bellotas gruessas*, *quercus.i.* Y también Laguna relaciona a una de éstas, la *enzina*, nombre latino *ilex*, con el italiano *elice*³⁵. Son términos quasi-sinónimos de étimos diferentes, que explican la multiplicidad de los diversos tipos de árboles.

³² Laguna (1968:49).

³³ Laguna (1968:424).

³⁴ Laguna (1968:62).

³⁵ Laguna (1968:92).

Enzinal: Quercito, visceglia

Nebrija incluye la palabra *enzinal* en su Vocabulario, y Las Casas traduce por *quercito* y *visceglia* 'lugar plantado de encinas', variante esta última de *visciglio* o *viscighio*, 'querciola', con la desinencia *-a* de los colectivos latinos. Las voces son de origen dialectal, difundidas en el sur de Italia.

Escambrones: Spinepuccie, spinerute

En Nebrija aparecen bajo esta denominación; Laguna en cambio, autoriza *cambrones*: «todas las especies del ramno, llamadas en Castilla cambrones, son muy conocidas en muchas partes y hallanse en muchas partes por veredas y setos»³⁶. Como plantas espinosas en italiano, incluye sólo *marruche*. La elección de Las Casas apunta a formaciones típicas de la botánica popular, como veíamos en el caso de *spino merlo*.

Espino arbol: Pronulo, prugnolo

Bajo esta acepción no aparece ni en Nebrija ni en Laguna. Parece tratarse de un arbusto espinoso, *prunus spinosa*, y en italiano, *pruno selvatico*, *susino di macchia* o *spino prugnolo*, según Battaglia.

Garroua: Caroba, carabola, cornola

Es el fruto del árbol que autoriza Nebrija como *algarroba*, legumbre llamada también *veza* o *arveja*. *Caroba* traduce Laguna³⁷. Para las dos acepciones restantes añadimos que *carobola* es una clara alteración popular, y *cornola* va referida mejor al fruto del *cornolo*, que como hemos visto se corresponde al cerezo silvestre de más arriba.

Garrouo: Carabo, cornolo

Laguna define el *garrouo*: «el arbol que produce las Algarrovas se llama en griego *xyloceras & ceratonia*»³⁸. Así que en italiano y español, se trata de un arabismo.

³⁶ Laguna (1968:73).

³⁷ Laguna (1968:101).

³⁸ Laguna (1968:101).

Granada: Melograno, melagrano

También le dedica Laguna un capítulo a la granada, *malum punicum* según Nebrija. Su nombre en ambas lenguas románicas es de origen popular, formado sobre *grano*. Otras formas antiguas italianas *melgranato*, *melagranata*, se reducirán más tarde a *melagrano* o *melograno*.

Guindo: Marasco

Curiosamente Las Casas sólo ofrece una traducción para el nombre del árbol. No ocurría así con las denominaciones de los frutos. El *marasco* es una variedad cultivada de *visciolo*.

Haya: Faggio

El nombre de este árbol está documentado en Nebrija y en Laguna³⁹.

Higo: Fico

En Nebrija encontramos cinco entradas para diferenciar otros tantos tipos y modalidades de 'fruto de la higuera'. Laguna autoriza *higuera* como la denominación del árbol e *higo*, el fruto, y ofrece para el italiano, *fico*, y *figora*⁴⁰.

Higuera: Ficaia

Se trata de la correspondiente voz italiana para el árbol que da higos. La *ficaia*, o *ficara* de los dialectos meridionales, supone una formación adjetival sobre el sustantivo que indica el nombre del fruto *fico* y el sufijo *-aia*, acompañada de *arbor*, sustantivo femenino en latín. Tales derivados eran usados expresamente para indicar los árboles de fruto.

Higueral: Ficaretto

Así lo define Nebrija, 'lugar de higueras'. En italiano, la denominación presenta el sufijo de colectivo y de conjunto de plantas, solución meridional del latín *-ictum*, que no se debe confundir con un diminutivo toscano *-etto*.

³⁹ Laguna (1968:92).

⁴⁰ Laguna (1968:120).

Lantisco: Lentisco

No aparece bajo esta forma en Nebrija, y hoy la forma *lantisco* está sólo difundida en Andalucía. Laguna ofrece para este árbol la denominación general de *mata*. Aporta el dato de su nombre latino e italiano, afirmando además que «es muy frecuente en Italia»⁴¹. Ambas denominaciones, pues, pueden considerarse cultismos.

Laudano: Laudano

Se encuentra en Nebrija y lo autoriza Laguna: «esta especie de cisto, que aquí describe Dioscorides, de la qual se coge el liquor en las boticas llamado ladano y laudano es aquella planta muy pegajosa que en Castilla se llama xara»⁴².

Se trata, pues, de un claro cultismo en ambas lenguas.

Laurel: Alloro, lauro

Dos traducciones ofrece Las Casas para el *laurel* de Nebrija, el cultismo *lauro* y la forma popular *alloro*. En el Dioscórides castellano, en cambio, la forma popular italiana está representada por *orbaco*.

Limon: Limone

Este sustantivo que no aparece registrado en Nebrija, lo autoriza Laguna, y lo define como fruto que pertenece a la familia de los cítricos⁴³. Y nuestro autor ofrece la misma explicación para las formas italianas: «Ogni sorte di limoncelli, cedri, citroni & melangole».

Madroño: Albatro, corbezolo, frale

Se trata de un árbol común en los países ribereños del Mediterráneo, cuyo nombre se incluye en Nebrija. Laguna lo identifica con el *albatro* italiano, y Las Casas añade otros dos sinónimos *corbezolo* y *frale*. La distribución geográfica en el mapa lingüístico italiano se puede comprobar en el AIS 1286.

⁴¹ Laguna (1968:55).

⁴² Laguna (1968:80).

⁴³ Laguna (1968:103).

Mañana: Mela, pomo

La forma *mañana* también la encontramos en Laguna, con su correspondiente italiano *mele cotogne*. *Pomo* también es denominación italiana utilizada como cultismo e hiperónimo para todo tipo de fruta.

Mañana: Melo, pomaro

Nebrija nos ofrece dos entradas para esta voz, el fruto y el árbol, árboles a los que dedica todo un capítulo el Doctor Laguna, «De todo género de mañanos»⁴⁴.

Membrillo: Cotogno, melocotogno

Cuatro entradas en Nebrija definen esta especie de manzana dulce, como traduce Laguna en italiano, *mele cotogne*. Nótese cómo utiliza la misma acepción que atribuye al sustantivo anterior.

Mesto arbol: Cerro

Arbol de bellotas lo define Nebrija, y efectivamente es una especie de encina andaluza *mezclada* por ser parecida a la encina y al alcornoque. Laguna no nos ofrece información sobre el árbol. Su nombre italiano es un cultismo.

Mirra: Mirra

Como forma culta lo encontramos en ambas lenguas. Nebrija no lo incorpora a su Vocabulario, pero Laguna se encarga de definirla como «lágrima de un árbol de Arabia»⁴⁵.

Mora: Gelzo, celso, mora

Nebrija introduce *mora* como 'fruto de la morera o de la zarza'. Esta diferencia que parecía existir también en italiano antiguo ha sido sustituida por la distribución geográfica del sustantivo en dos áreas diferenciadas: el tipo

⁴⁴ Laguna (1968:101).

⁴⁵ Laguna (1968:47).

septentrional y umbro-marquesano, *mora*; las variantes centrales y meridionales se organizan sobre *gelso*.

Naranja: Arancio, melangola, melarancio

Este sustantivo lo encontramos en Nebrija y en Laguna. Las Casas ofrece como traducción de la forma castellana tres sinónimos que en parte corresponden a la distribución geográfica del término: *Arancio* y *melarancio*, en género masculino en Toscana; en el norte de Italia, en Romaña, *melarancia*, en femenino como en el véneto, *naranja*. *Melangola* o *merangola* es una variedad de esta familia, una naranja fuerte y amarga.

Naranjo: Arancio, arangio, aranzo, melangolo, melarancio

Observamos que Las Casas ofrece más voces dialectales para la definición del árbol. Pequeñas diferencias en cuanto a la identificación de esta especie son también justificadas por nuestro lexicógrafo: *melangolo* o *merangolo* es una planta de la misma familia, de fruto fuerte y amargo. *Melarancio*, en cambio, la denominación de la variedad más dulce, es un sustantivo compuesto por los sustantivos *mela* y *arancia*.

Nispero: Nespolo

En Nebrija encontramos la forma castellana más antigua, *niespero*, sin reducción del diptongo. Más tarde Laguna añade a la anterior la forma *mespelo*, que mejor refleja su etimología latina. *Nespolo* es la forma correspondiente italiana explicada por Mattioli: «il nespolo produce un frutto soave e picciolo con tre nocciolletti dentro, il che perché alcuni lo chiamano tricocco»⁴⁶.

Nogal: Noce

Nebrija y Laguna lo autorizan como árbol conocido: «el nogal es un árbol muy conocido»⁴⁷.

⁴⁶ Mattioli (1604:165).

⁴⁷ Laguna (1968:114).

Nuez: Noce

Es el fruto del nogal. Se encuentra documentado en Nebrija y en Laguna.

Oliva: Olivo

También denominado *olivo doméstico* en Laguna. Sorprende el género femenino, del sustantivo, que podría explicarse por el femenino de *arbor* y de *oliva* latinos.

Olivar: Olivetto

En Nebrija se define como 'lugar de olivos' que es lo que viene a significar en italiano *oliveto*. Las Casas, sin embargo, ofrece de nuevo la variante dialectal meridional, formada con el sufijo *-ictum* latino.

Olmo: Olmo

En ambas lenguas se trata de un cultismo.

Peral: Peraro, pero

Nebrija lo define como un árbol conocido, y Laguna lo incluye en su repertorio de árboles⁴⁸. Acerca de sus frutos advierte que «hállanse de las peras, ansi como de las mançanas, a cada passo innumeras differentias».

Para la traducción Las Casas de nuevo aporta dos variantes geográficas del término, *pero*, forma toscana, y *peraro*, con un sufijo *-aro*, que sirve para indicar el árbol de un fruto determinado, tanto en el norte como en el extremo sur de la península.

Pero: Piro

Existe otra variedad del manzano cuyo fruto es más largo que grueso denominada *pero*. Este termino no lo incluye ni Nebrija ni Laguna. Para el italiano ofrece Las Casas la solución dialectal *piro*.

⁴⁸ Laguna (1968:107).

Pero silvestre: Piro moscarello

Esta entrada no la registra Nebrija. En Laguna encontramos, en cambio, la *pera salvaje*, cuya etimología nos ofrece el botánico «la pera salvaje se llama en griego achras, en latín pyrastrum y en castellano peruetano»⁴⁹.

En italiano, los nombres comunes de las plantas suelen formarse con un sustantivo y un adjetivo que los defina por sus cualidades, así *moscadello* se aplica a los frutos perfumados, es decir, aquellos que tienen un sabor a *moscado*. *Moscarello* es un vulgarismo por *moscadello*, de clara factura popular.

Pino: Pino

Tecnicismo de origen latino en ambas lenguas.

Pino negro: Pezzo

En Nebrija se define como *pino negral* y Laguna le dedica un capítulo titulado *Del pino y de la picea*⁵⁰. Ofrece también el término italiano *pezzo*.

Y *pezzo* es la denominación de la *picea* o *abies excelsa*, de los latinos y de su madera, del cual dice Mattioli: «Fra le salvatiche piante verdeggiano perpetuamente l'abete, il pezzo e il pinastro»⁵¹.

Pinal: Pinaro

Nebrija define el término como 'lugar de pinos'. Traduce Las Casas por *pinaro*, con sufijo de colectivo relativo al nombre del lugar donde una planta crece en cantidad, muy difundido en los dialectos peninsulares.

Piña: Pigna

Piña de piñones en Nebrija. Laguna lo ofrece como fruto del pino.

⁴⁹ Laguna (1968:107).

⁵⁰ Laguna (1968:52).

⁵¹ Mattioli (1604:85).

Piñones: Pignoli, pinocchi

Piñón de piña en Nebrija. Laguna describe «el fructo del pino y de la picea tiene por nombre pityides, que quiere decir piñon»⁵². La traducción que ofrece Las Casas incluye sea la forma tradicional *pinocchio*, *pinocchi*, y *pignoli*, que muestra el cruce con *pigna*. El actual *pinolo* es la voz florentina que ha sustituido a la forma antigua que ofrece nuestro lexicógrafo.

Platano: Piatano, platano

En Laguna encontramos una forma popular castellana *pladano*, y como variante popular también Las Casas ofrece *piatano*.

Quexigo arbol: Orno

Es una voz desconocida en Nebrija. La menciona Laguna en su descripción de los árboles: «hay otra especie de fresno llamada en Italia orno: el qual se llama también orneoglosso, que quiere decir lengua de ave»⁵³. *Orno* es, por tanto, un cultismo, del latín *ornum*, que en castellano está representado por una solución romance de la misma raíz *cax-* que encontramos en el francés *chêne*. Según Corominas tampoco está descartado que algunas variedades de roble, *quejigo* entre ellas, estén en analogía con el *arce*.

Roble: Rouere

Nebrija da el nombre al árbol y a la madera. En su etimología encontramos las nociones de fuerza y robustez que lo caracterizan, latín *robustus*. Quasi-sinónimos son las distintas variedades de encinas que hemos estudiado.

Sauco: Sambuco

Autorizan la forma española Nebrija y Laguna, en cambio el término italiano *sambuco*, del latín *sabucus*, supone una contaminación con *sampsucum* ‘mejorana’.

⁵² Laguna (1968:52).

⁵³ Laguna (1968:66).

Serua fruta: Sorbola

En el Vocabulario de Nebrija hay una entrada para este término, y Laguna dedica un capítulo a «la fruta del serual, que en Castilla se dice serua»⁵⁴. En italiano, *sorba* o *sorbola*, con un sufijo diminutivo que habría entrado en la formación de otros nombres de frutas, por ejemplo *fragola*, es también la denominación de una especie de pera más redondeada.

Serual arbol: Sorbo

Lo incluyen Nebrija y Laguna como árbol conocido.

Tamaris o Tarahe: Tamarisco

Nebrija como *tamariz*; Laguna, *tamariz* y *taray*, autorizan para nuestra lengua el nombre de este árbol. Nuestro botánico da como formas italianas *tamarigio* y *atarfe*. Con el nombre *tamarisco* se conoce, como cultismo en las lenguas románicas, aunque está más extendida la variante disimilada *tamarix* o *tamarice*.

Teja arbol: Tiglia

La denominación la incluye Nebrija y Laguna la identifica: «engañense todos aquellos que por la philyrea que aquí describe Dioscórides, entienden el árbol que los latinos llaman tilia y los españoles teja»⁵⁵.

Y no debe confundirse con el *tejo*, árbol conífero, que supone una forma latina *taxus*. *Teja* es el actual *tilo*, considerado por Corominas un préstamo del francés. La forma autóctona castellana es, pues, *teja*.

Toronja: Citrona

En castellano, *toronja* es un arabismo, sin equivalencia en latín o griego, y *malum citreum* lo define Nebrija. Para la traducción que ofrece Las Casas,

⁵⁴ Laguna (1968:109-110).

⁵⁵ Laguna (1968:78).

citrona es el fruto del *cedro*, que alude a un latín *citrum*, llamado así por el perfume a limón de sus hojas.

Vayas de laurel: Bacchelle

El término supone otra entrada en el Vocabulario de Nebrija. De las propiedades de estas bayas habla Laguna: «el çumo de las vayas y hojas tiene fuerça contra veneno»⁵⁶. *Bacchelle* o *bacche* en italiano es un hiperónimo para cualquier tipo de fruto no comestible de árboles o arbustos. La denominación específica y más precisa sería la que da Laguna en su capítulo sobre el laurel, *orbacco*⁵⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- AEBISCHER, P. (1948): «Las denominaciones de la manzana y del manzano en las lenguas romances» en *Estudios de Toponimia y Lexicografía románica*, Barcelona, Escuela de Filología, pp. 99-129.
- AIS (1960): *Sprach und Schatlas Italiens und der Südsweiz*, Bern, Stämpfli. Se trata de ocho volúmenes con 1705 mapas lingüísticos. Se cita por el número correspondiente.
- ALVAR, M. (1981): «Los diccionarios bilingües, su contenido», *Lingüística española actual* III, pp. 175-196.
- BATTAGLIA, S. (1961-1990): *Grande Dizionario della lingua italiana*, Torino, UTET.
- BATTISTI, C., ALESSIO, G. (1950-1957): *Diccionario etimológico italiano*, Firenze, Sansoni.
- CASAS, Cristóbal de las (1989): *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, prólogo de J. M. Lope Blanch, Madrid, Istmo.
- CERVANTES, Miguel de (1999): *El Quijote de la Mancha*, Edición de Martín Alonso, prólogo de Francisco Umbral, Madrid, Millenium.
- COROMINAS, J., PASCUAL, J. A. (1954-1957): *Diccionario crítico etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos.
- CORTELAZZO, M., ZOLLI, P. (1979-1988): *Dizionario Etimologico della lingua italiana*. Bologna, Zanichelli.
- DARDANO, M. (1994): *I linguaggi scientifici*, en *I linguaggi settoriali*, en *Storia della lingua italiana II: scritto e parlato*, Torino, Einaudi, pp. 505-521.
- GALLINA, A. (1959): *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Firenze, Olschki.
- GAMONEDA, A. (1995): *Libro de los venenos*, Madrid, Siruela.

⁵⁶ Laguna (1968:65).

⁵⁷ Laguna (1968:65).

- GILI GAYA, S. (1947): «Cultismos y semicultismos en los nombres de las plantas». *Revista de Filología Española* XXXI, pp. 1-17.
- GUERRERO RAMOS, G. (1992): «La lexicografía bilingüe desde Nebrija a Oudin», *Actas del IV Congreso Internacional de EURALEX*, 1990, Barcelona, Bibliograf pp. 463-471.
- GUERRERO RAMOS, G. (1995): *El léxico en el diccionario de Nebrija*, Universidad de Sevilla.
- LAGUNA, A. (1968): *Pedacio Dioscórides Anazarbeo, Acerca de la materia medicinal y de los venenos mortíferos*, Edición facsímil del Instituto de España, Madrid.
- MATTIOLI, P. (1604): *Dei discorsi ne' sei libri di Dioscoride della materia medizinale*, Venezia.
- NEBRIJA, A. (1951): *Vocabulario Español-Latino*, Edición facsímil de la Real Academia Española, Madrid, Castalia.
- NEBRIJA, A. (1979): *Diccionario Latino-Español*, Edición facsímil con estudio preliminar de Germán Colón y Amedeu y J. Soberanas, Barcelona, Puvill.
- NIETO, L. (1992): «Coincidencias y divergencias entre los diccionarios de Nebrija, Las Casas y Percyvall», *Congreso Internacional de Historiografía Lingüística*, volumen III, pp. 351-365, Murcia.
- ROHLFS, G. (1969): *Grammatica Storica della lingua Italiana e dei suoi dialetti*, Torino, Einaudi.